

LA SERPIENTE SOBREVIVE

Se oye el sonido de la flauta.
Del cesto asoma una cabeza.
Va estirándose y saliendo.
¡Guau! ¡Aquí está la Serpiente!

Los presentes dan un paso atrás,
pero no le quitan ojo.
Ella queda como petrificada,
elegante, viscosa e inmóvil.

La Serpiente vive en el campo,
su hogar es la naturaleza,
allí camina reptando;
camuflada al sol está reposando.

Cuando quiere descansar,
se enrosca entre las piedras;
así pasa desapercibida
mientras duerme tranquila.

Como es astuta y lista
se mueve sinuosamente,
va haciendo ondas
por la tierra que ronda.

Es fuerte y de gran tamaño,
como las de su especie;
sobrevive a lo que acontece
aunque presente se encuentre.

La acción es Sobrevivir.
Si la circunstancia es difícil,
retírate y muda tu piel.
Una segunda oportunidad tendrás.

El poder es la Fuerza Vital.
Cuando en la Serpiente piensas,
tu energía incrementas,
tu cuerpo revitalizas.

Su esencia son los Instintos.
Con el primer cerebro evolutivo
nos llegó lo instintivo
para salvarnos de lo imprevisto.

Su número es el cinco,
el de la Quinta Fuerza,
ya que ésta es poseedora
de su secreto poder.

En los Arquetipos Galácticos, es
el Iniciado Serpiente de Sabiduría.
Morador de las cuevas ocultas
y de los templos de la Tierra.

Su color rojo
es de iniciador, y
con su presencia es el Generador
del Circuito Eléctrico Rojo.

El Arquetipo nos dice:
«Para conocerme,
necesitas dejar de ser
quien piensas que eres».

Es la Serpiente que asciende
desde la base del sacro,
subiendo por la espina dorsal
hasta alcanzar la pineal.

Este proceso activo
es la fuerza vital kundalini:
La energía que trepa

e ilumina a quien la siente.

La Serpiente es un buen ejemplo
del conocimiento supremo.
Cuando necesita transmutarse,
busca un lugar donde resguardarse.

Allí vive su gran experiencia
sobre qué debe de cambiar.
Y muda por ello la piel
para así volver a nacer.

A nosotros nos sirve de ejemplo.
Si algo queremos solucionar,
nos quedaremos aislados
el tiempo que necesitemos.

Con la sabiduría interior
meditaremos, y decidiremos
qué queremos soltar
y por qué lo queremos cambiar.

Así, la Fuerza Vital
pronto vamos a recuperar,
ya que cada momento
precisa de su aletargamiento.

Después de recluirnos
y mudar la piel,
salimos fortalecidos
con nuevos bríos.

La sabiduría que posee,
innata la tenemos todos;
sólo debemos utilizarla,
en su momento, sacarla.

La Serpiente nos trajo

el primer cerebro evolutivo.
El Instinto necesitábamos
cuando, primitivos, evolucionábamos.

Ahora, sin embargo,
ya no es tan necesario;
aunque todavía sirve
para que accidentes nos evite.

La Serpiente, cuando asciende,
puede llenarse de plumas.
Se convierte y transforma
en la Serpiente Emplumada.

La Serpiente está en la Luna 11,
que tiene por nombre Espectral.
Ayuda a la Liberación
disolviendo y divulgando.

Aquí acaba la historia
de nuestra querida Serpiente.
Se desenroscó y ascendió,
en energía kundalini se convirtió.

Y así, de esta manera,
evolucionamos hacia Dios,
caminando con sabiduría,
para iluminarnos algún día.

María Teresa Rodríguez Cabrera

